

15 RUTAS

DE UNA REINA VIAJERA



ysabel
1504-2004

GUÍAS
ACENTO

ITINERARIOS DE ISABEL LA CATÓLICA



La presente Guía ha sido editada por iniciativa de la Comisión Nacional para la celebración del V Centenario de la Muerte de Isabel la Católica, del Ministerio de Cultura y de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.

■ **DIRECCIÓN DEL PROYECTO**

Teresa Gómez Espinosa
(Instituto del Patrimonio Histórico Español)

■ **DIRECCIÓN CIENTÍFICA Y PREPARACIÓN EDITORIAL**

Susana Calvo Capilla
(Universidad de Castilla-La Mancha)
Juan Carlos Ruiz Souza
(Universidad Autónoma de Madrid)

■ **COORDINACIÓN EDITORIAL**

Paz Barroso Fernández de Araoz
(Acento Editorial)

■ **COORDINACIÓN**

Marina Martínez de Marañón Yangüas
(Instituto del Patrimonio Histórico Español)

■ **AUTORES**

Manuel Arias Martínez, *Historiador del Arte. Museo Nacional de Escultura de Valladolid*
Susana Calvo Capilla, *Dra. en Historia del Arte. Universidad de Castilla-La Mancha*
Beatriz Campderá Gutiérrez, *Dra. en Historia del Arte*
Elena Casas Castells, *Historiadora del Arte*
Carmen Cazorla Vivas, *Dra. en Filología Española. Universidad de Jaén*
María Esther del Castillo Fondevila, *Historiadora del Arte*
Javier Docampo Capilla, *Historiador del Arte. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha*
Antonio García Flores, *Dr. en Historia del Arte*
Luis J. García Pulido, *Arquitecto. Escuela de Estudios Árabes de Granada*
Carmen García-Frias Checa, *Historiadora del Arte. Patrimonio Nacional*
Teresa Gómez Espinosa, *Historiadora del Arte y Arqueóloga. Instituto del Patrimonio Histórico Español*
Ana Gutiérrez Martínez, *Historiadora del Arte y Lda. en Bellas Artes. Instituto del Patrimonio Histórico Español*
José Ignacio Hernández Redondo, *Historiador del Arte. Museo Nacional de Escultura de Valladolid*
M^a del Carmen Hidalgo Brinquis, *Dra. en Filología Hispánica. Instituto del Patrimonio Histórico Español*
María Linarejos Cruz, *Arqueóloga. Instituto del Patrimonio Histórico Español*
Belén Martín Delgado, *Historiadora del Arte*
Manuela Martín Vicente, *Historiadora. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Concepción Martín Morales,
Arqueóloga. Instituto del Patrimonio Histórico Español

Marina Martínez de Marañón Yangüas
Arqueóloga y restauradora. Instituto del Patrimonio Histórico Español

Álvaro Martínez-Novillo González, *Lc. en Filología Románica y en Historia Medieval Moderna y Contemporánea. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Juan Antonio Morán Cabré, *Historiador. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Emilio Moreno Aguado, *Musicólogo*

Enrique Nuere Matauco, *Dr. en Arquitectura. Escuela de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid*

Antonio Orihuela Uzal, *Dr. Arquitecto. Escuela de Estudios Árabes de Granada*

Gema Palomo Fernández, *Dra. en Historia del Arte. Universidad Autónoma de Madrid*

Enrique Rabasa Díaz, *Arquitecto. Escuela de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid*

Carmen Rallo Gruss, *Dra. en Historia del Arte y restauradora. Subdirección General Museos Estatales*

Juan Carlos Ruiz Souza, *Dr. en Historia del Arte. Universidad Autónoma de Madrid. Becario postdoctoral de la Comunidad de Madrid*

Belén Rodríguez Nuere, *Arqueóloga. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

María Jesús Sánchez Beltrán, *Dra. en Historia del Arte. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Antonio Sánchez del Barrio, *Historiador. Museo de las Ferias de Medina del Campo*

Miguel Sobrino González, *Escultor. Escuela de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.*

María Pía Timón Tiemblo, *Etnóloga. Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Marta Poza Yagüe, *Historiadora del Arte*

■ **DISEÑO DE INTERIORES Y CUBIERTA**

A.C. Estudio Editorial

■ **MAQUETACIÓN**

Alfredo Casaccia
Diego Forero Orjuela
Tjade Witmaar

■ **DIBUJOS**

Miguel Sobrino González

© Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Ministerio de Cultura (Instituto del Patrimonio Histórico Español), 2004

© Acento Editorial, 2004.

Impresores, 15 Urbanización Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

Impreso en España / Printed in Spain

ISBN: 84-483-0783-6

Imprime Impresión Digital DA VINCI

Deposito legal: M-24449-2004

Comercializada CESMA S.A. - Aguacate, 43 - 28044 Madrid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

LA SILLERÍA DE CORO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

LA IMPORTANCIA DE LA ARTILLERÍA EN LAS REPRESENTACIONES
ICONOGRÁFICAS DE LA GUERRA DE GRANADA

El reinado de los Reyes Católicos supuso un punto de inflexión en la manera de concebir las confrontaciones bélicas, hasta el momento enclavadas a la usanza medieval. El nuevo orden establecido por estos monarcas trajo consigo sustanciosos cambios, tanto en la forma de planificar y organizar los recursos militares, como en las técnicas poliorcéticas, en las que cada vez era más notorio el uso de la artillería, lo que motivó un desarrollo paralelo de las fortificaciones defensivas.

La propia guerra de Granada (1482-1491) devino en un obligado laboratorio de experimentación de toda una serie de nuevas tácticas bélicas que, por un lado hacían tremendamente eficaz el avance cristiano sobre el agonizante reino nazarí de Granada, y, por otro, permitían garantizar la salvaguarda de las fortificaciones conquistadas, mejoradas y adaptadas por los ingenieros militares de los Reyes Católicos al armamento que comenzaba a desarrollarse en esta época.

En la evolución de la fortificación de transición española, que abarca desde los castillos de La Mota (1474-1483) y Coca (1474-1496) hasta la apresurada conclusión de la primera fortaleza de Salsas (1497-1503), destacan las experiencias defensivas llevadas a cabo por los Reyes Católicos en el Reino de Granada, primero en Santa Fe y, tras la conquista de la capital nazarí, en la Alhambra o en las plazas costeras de Almuñécar y Almería.

La trascendencia de este periodo histórico, de la que eran muy conscientes los monarcas cristianos, permitió que se promovieran una serie de representaciones iconográficas en las que, junto a su carácter simbólico, se plasmaron con bastante fidelidad algunos de los elementos militares que se desarrollaron en este momento de transición hacia la Edad Moderna.

Entre los documentos gráficos coetáneos al reinado de los Reyes Católicos, destaca uno por su extensión: los cincuenta y cuatro tableros de las sillas del coro bajo de la Catedral de Toledo, tallados por el maestro **Rodrigo Alemán** bajo el auspicio del arzobispo don Pedro González de Mendoza, cardenal de España. Los primeros respaldos fueron encargados en 1489, en el punto álgido de la guerra de Granada, quedando concluida toda la serie hacia 1495. Estos tableros fueron objeto de un detallado estudio por Juan de M. Carriazo y Arroquía, publicado por primera vez en 1927. En ellos se representan escenas de rendición de plazas fuertes conquistadas a los nazaríes que, por su especial significación o por alguna singularidad acaecida durante su consecución, fueron designadas para quedar inmortalizadas gráficamente. La profusión de detalles que contienen estos tableros, de 56 cm de ancho por 37 cm de alto, los convierte en un testimonio de primera índole para el estudio de diversos aspectos poliorcéticos relativos a las fortalezas, así como el armamento empleado por uno y otro bando, entre el que destacan las incipientes piezas de artillería



I TABLERO DE
LA CONQUISTA DE
ALHAMA (1482)

«... REPRESENTÓ EN LA TALLAS MÚLTIPLES EPISODIOS DE LA TOMA DE LA CIUDAD Y FORTALEZA DE GRANADA, TAN PROPIAMENTE Y TAN AL VIVO QUE, AL VERLA, SE CREE TENER ANTE LOS OJOS [...] AQUELLA GUERRA.»

JERÓNIMO MÜNZER, CA. 1495



2 TABLERO DE LA CONQUISTA DE MOCLÍN (1486)

que por primera vez en la península se utilizaron dentro del marco de una ofensiva bélica a gran escala, o la vestimenta de los contendientes en su jerarquía de grados.

Como cabría esperar, no todos los tableros contienen el mismo nivel de información y detalle. Los que se corresponden con los acontecimientos más trascendentales y decisivos de esta confrontación histórica están tratados con un mayor grado de fidelidad, mientras que en muchos otros se repiten escenas similares, o bien las fortalezas son representadas de una manera convencional y sin ninguna particularidad que las diferencie.

En estas breves páginas hemos elegido algunos de los tableros más significativos, con los que se puede establecer la siguiente clasificación, atendiendo a los elementos que resultaron ser claves en el desarrollo de la guerra de Granada:

I. ASALTO A PLAZAS FUERTES EN LAS QUE SE MUESTRAN LAS ARMAS DE FUEGO COMO ELEMENTOS DETERMINANTES EN LA CONTIENDA

1 La conquista de Alhama en 1482 fue representada en el primer tablero de la serie, pues con la toma de esta estratégica posición avanzada se inició la guerra de Granada. En él destaca el detalle con el que se talló el muestrario de armas que convivieron en este periodo. Mientras que aún se utilizaban las tradicionales lanzas y ballestas, el triunfo de las armas de fuego decantaba ya la victoria del lado cristiano. En la escena aparece un batallón de espingarderos que disparan desde abajo a los defensores musulmanes, apoyando de este modo las arriesgadas tentativas de los escaladores. Al mismo tiempo, un maestre artillero, bien diferenciado por su vestimenta, enciende la mecha de una lombarda que se encuentra montada sobre su almohada, mientras que su ayudante carga dos recámaras para agilizar la frecuencia de tiro. Los tableros que aluden a los asaltos de la fortificación de Ronda, en la campaña de 1485, o las de Loja e Íllora, en la del año siguiente, ofrecen una temática similar. De nuevo, abigarrados batallones de espingarderos, entre los que aún se puede encontrar algún ballestero, hostigan a los musulmanes que se asoman entre las almenas, quienes tan sólo pueden defenderse con lanzas y piedras, en clara alusión al potencial armamentístico con que contaba uno y otro bando.

En otros, como la defensa de Padul ante el ataque cristiano de 1491, la batalla se entabla extramuros, donde de nuevo queda de manifiesto la contundencia del poder ofensivo de los Reyes Católicos pues, mientras que los musulmanes se defienden inútilmente con hondas, alfanjes y escudos alargados, los espingarderos cristianos los abaten con sus armas de fuego.

LA SILLERÍA DE CORO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

LA IMPORTANCIA DE LA ARTILLERÍA EN LAS REPRESENTACIONES
ICONOGRÁFICAS DE LA GUERRA DE GRANADA

3 TABLERO DEL
ASALTO DE LAS
FORTALEZAS DE
CAMBIL Y ALHABAR
(1485)



2. RENDICIÓN DE FORTALEZAS EN LAS QUE SON VISIBLES LOS DEMOLEDORES EFECTOS DEL USO DE LA ARTILLERÍA DURANTE EL ASEDIO

El tablero de la toma de Alora en 1484 representa de manera implícita el poder de la artillería, causa última de la entrega de armas por parte de los ocupantes de esta plaza fuerte. Como el propio Hernando del Pulgar –cronista de los Reyes Católicos– refirió, la artillería bombardeó de tal manera la fortaleza que los signos eran claramente visibles tras el asedio cristiano, que solo duró una semana. En la talla se aprecian torres desmochadas y perforadas por los impactos recibidos.

Otro tablero en el que se alude a un acontecimiento crucial, perfectamente detallado por los cronistas, es el que representa la conquista de Moclín, en el año 1486, que era una fortaleza clave para la defensa de la vega granadina **2**. Aunque en este caso los sitiados contaban para su defensa con artillería ligera, tuvieron el infortunio de que una pella incendiaria lanzada por los castellanos alcanzara su polvorín, haciéndolo saltar por los aires y provocando un voraz incendio que motivó su apresurada rendición. Este hecho se manifiesta con claridad en este relieve, donde se ve una torre ardiendo y un artillero disparando un grueso mortero en el centro de la escena.

Un combate muy interesante se representó en un tablero identificado recientemente por Ángel C. López y López, profesor de la Universidad de Cádiz, como el asalto de las fortalezas de Cambil y Alhabar en 1485 **3**. El muestrario de armas de tiro presentadas es el más completo de cuantos aparecen en la sillería, pues aparte de la presencia de un arquero junto con varios espingarderos, destaca la figura de una lombarda con su almohada y de un ribadoquín, montado sobre un carro de dos ruedas, única vez en los tableros del coro en la que se representa esta arma. El detalle con el que tallaron estas piezas permite descubrir hasta el calibrador de ángulos para inducir distintas parábolas de tiro en el ribadoquín. Los efectos derivados del uso conjunto de este fuego artillero es claramente observable en los destrozos provocados a las torres y en la cantidad de defensores que se precipitan al vacío tras ser abatidos. Es también notable la diferenciación que se hace entre las vestimentas de los maestros artilleros que accionan estos ingenios (entre los que se podría encontrar el mismo Francisco Ramírez de Madrid, capitán mayor de la Artillería) y los soldados que manejan las espingardas y culebrinas, o el operario que carga la recámara de las piezas artilleras, mucho más acorazados.

3. REPRESENTACIÓN DEL REAL DE LOS REYES CATÓLICOS

Uno de los datos más notorios que aporta este documento gráfico es el relativo a las tiendas del real o campamento que los Reyes Católicos

«DE LAS CONQUISTAS QUE HAN HECHO JUNTOS, CASADOS,
LA PRINCIPAL Y MUY DIGNA DE MEMORIA
ES LA CONQUISTA DEL REINO DE GRANADA...»

ANTONIO DE LALAING, CA. 1502

establecían para sitiar una ciudad fortificada, que aparece contenido en tres de los tableros de la serie.

El primero de ellos se refiere al real que se dispuso para el asedio de Málaga, que tuvo lugar entre los meses de mayo y agosto del año 1487. Este cerco se caracterizó por el intenso uso de la artillería por ambos bandos, lo que obligó a cambiar el emplazamiento de la tienda real para garantizar su seguridad. En el relieve se escenifica la tentativa de magnicidio que un musulmán trató de perpetrar contra los Reyes Católicos, sin bien por equivocación atacó a una dama y a un caballero de la nobleza. Se representan dos tiendas alfaneques circulares en primer plano y tres más rectangulares, de tipo marquesina, en la parte de atrás, enarbolando banderolas. La tienda que centra el tema del tablero presenta un escudo nobiliario en la bordadura y tiene en el suelo una especie de tarima, sobre la que reposan los asientos de los nobles.

La segunda imagen del real de los Reyes Católicos se encuentra en el respaldo de la silla situada a la izquierda de la escalera que sube al sillón arzobispal. Carriazo y Arroquía volvió a identificar en este tablero el cerco de Málaga, aunque, en nuestra opinión, tal atribución no está suficientemente justificada.

Un tercer testimonio en que aparece parte del real cristiano es el que trata de la rendición de Baza en 1489, después de un prolongado sitio de seis meses (Fig. 4). Esta dilatada duración se debió al ensayo de nuevas tácticas de asedio y a las dificultades para conseguir un emplazamiento adecuado para usar la artillería. En el relieve se observan tres tiendas a la derecha de la fortaleza, las dos primeras alfaneques y la otra de tipo marquesina, delante de la cual hace guardia un lancero. La tienda que aparece en primer plano es muy similar a la del episodio de Málaga, salvo el escudo, que presenta corona y tiene una banda diagonal que lo recorre desde su extremo superior derecho hasta el inferior izquierdo. A su lado aparece la caña de una lombarda que apunta a ciudad, así como la recámara suelta y dos bolaños de esta pieza de artillería.

Con diferencia, donde mejor aparece reflejado el real de los Reyes es en el respaldo de la silla situada a la izquierda de la escalera que sube al sillón arzobispal. Este tablero fue identificado por Carriazo y Arroquía como "Una salida de los moros en el cerco de Málaga". Sin embargo, un estudio reciente de los autores de este artículo ha puesto de manifiesto que, en realidad, se trata de otra localidad perfectamente identificable. (Ver bibliografía)

LUIS J. GARCÍA PULIDO y ANTONIO ORIHUELA UZAL



4 TABLERO DE LA
RENDICIÓN DE BAZA
(1489)